

Gustavo de la Rosa Muruato

# HALOS INTERNOS



TABERNA LIBRARIA EDITORES

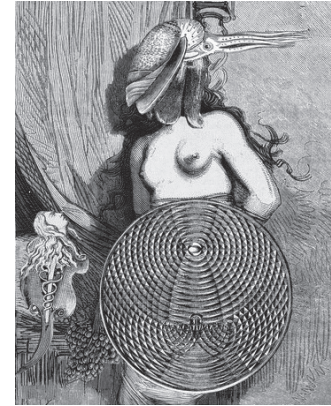


HALOS INTERNOS



Gustavo de la Rosa Muruato

*Halos internos*



Primera edición 2022

HALOS INTERNOS

DR © Gustavo de la Rosa Muruato  
DR © Taberna Libraria Editores  
Calle Fernando Villalpando 206  
98000 Zacatecas, Zacatecas  
tabernalibrariaeditores@gmail.com

Edición y diseño: Juan José Macías

*Imagen de portada:* Juan José Macías/Sara Margarita Esparza, "400",  
óleo/madera/tela, 110 x 110 cm

DR © GODIVA GALERÍA ARTE ABSTRACTO

ISBN: 978-607-8731-65-7

Queda rigurosamente prohibida, sin autorización de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por la ley, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento.

Impreso y hecho en México

MMXXII



TABERNA LIBRARIA EDITORES

*Para Luna Helena*





EL REINO	
Halos internos	13
Nomenclátor	14
Lumbre del agua	15
El origen	16
Piedra de toque	17
Médula espinal con maleza silvestre	18
Cuando dices buenas noches	19
Los milagrosos suceden sólo a quienes no creemos en ellos	20
Joyero abierto	21
Semilla milagrosa	22
Ceremonias	23
A tu pregunta	24
Domo alegórico	25
En el umbral	26
Las musas babélicas	27
Con toda seguridad	28
Monolito proverbial	29
¿Es preciso decirlo?	30
Destino con vista panorámica	31
Una aparición	32
El punto sublime	33
AGUA DE VIDA	
Perfume de mujer	37
Cuerpos	38
<i>Pretty flamingo</i>	39
Areolas	40
Asfódelos	41
El paisaje del tacto	42
Feminismo bifronte	43
Despenalizar	44
Bosquejos clásicos	45
<i>Le violon D'Ingres</i>	46

Membresía intrínseca	48
Encarnaciones	50
Ciencia sutil	51
Heteróclita	52
Antes y después	53
Caprichosa	54
Disyunción inclusiva	55

#### AVENTURAS DE LA ESPECIE

Afarensis 3.6	59
Talladores de petroglifos	60
Paleontología del edén	61
Palabras primigenias	62
Tótem con espíritu de loba	63
En un bar junto al Támesis	64
La revelación se gestó en un viaje del HMS Beagle	65
Continuidad de la materia	66
Un seductor	67
Tumultos	68
Ergo...	69
Clorosis	70
Dentro de uno mismo	71
Enigmas del universo	72
Para el jubileo de la reina	73
Inventario de los recursos mundiales	74
Como el mitológico vellón	75
Exijamos una varita de virtudes	76



*El reino*



## HALOS INTERNOS

¿Para un león enjaulado? Alas de doncella criolla.  
¿Para una mujer? Una calle con invenciones insólitas.

¿Un vuelo sagrado? Ilación de faltas primorosas.  
¿Una cura milagrosa? «Ungüento derramado es tu nombre».

¿Esta cicatriz? Un revólver apuntando hacia las sombras.  
¿El conjuro infiel? Prefacio a una torcedura de los nervios.

¿Confesión de medianoche? Ley sagrada que respira.  
¿Gracia encantadora? Los arabescos de un gran hormiguero.  
¿Rigor nocturno? Irracionales chispas de fuegos de artificio.

¿Humildad? Morena codicia de la opulenta viña.  
¿El cuello de una yegua? Una pared descolorida.  
¿Y el latigazo de las musas? Hebra de fuego en el silencio.



## NOMENCLÁTOR

Almohada necia,  
carroza perdida,  
viento asesinado,  
existencia que pasa,  
semilla de los espacios,  
callejón levadizo,  
mujer de un solo velo,  
araña aureolada,  
fuente límite,  
hilo de aire puro,  
mujeres devotas,  
ruleta reventada,  
planeta ahorcado,  
oreja eólica,  
llave leñosa,  
cancel de las profundidades,  
valva secreta,  
expulsada cabeza,  
camino vagabundo,  
país profético,  
beso de lobo,  
loco terciopelo,  
«¡Camaleón centelleante de estrellas!»<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup>Tristan Corbière, Letanía del sueño, en *Los amores amarillos*.

## LUMBRE DEL AGUA

Lo que puede ser levanta  
una página de lumbre marina.

Lo que puede ser levanta  
su página en el puntual  
transcurrir de la gravitación.

Lo que puede ser proyecta  
la gigantesca sombra  
del gallo de los argumentos  
en el ameno abrazo  
de un jeroglífico de pájaros  
y sábanas recién nacidas.

Bajo la incierta sombra  
de un reloj antiguo,  
lo que puede ser cosquillea  
los tambores quita sueño.

Lo que puede ser sucede  
en el puente de los pordioseros  
con duendes que no dicen su nombre.

Por siempre, en trance declaratorio,  
lo que puede ser pasa en silencio,  
invisible sobre aguas vidriosas.  
Lo que puede ser sobreviene  
con vértigos de mariposas doradas  
y labios arqueados de selva virgen.

## EL ORIGEN

La creación se da en el desorden de la noche,  
en los rizos de la lluvia sobre un puente de piedra,  
en los muslos de los arroyos enlazados por el viento,  
en las melenas de los abedules que descienden como  
anguilas.

Así como las olas salen a la orilla desplegando su estandarte,  
la creación empuja la novedad translúcida del centeno.

Con apenas una línea a lo lejos,  
una ciudadela quiere retorcer  
el humo negro de la madre selva en el cuello del invierno.

Es aquella línea cardíaca, con gargantillas de agua  
y de aire enrarecido, constelada con bulas y fulgores,  
arriba y abajo de una obediente geometría niveladora.

El relevo de las ecuaciones genésicas es una costumbre  
de opiniones desafiantes, alborotos que sonríen  
cuando el ocaso cambia de pie sobre el monte de Venus.

En suma: la creación es un géiser,  
ascendente como una muchacha  
que se levanta desde un pozo infestado de serpientes.

## PIEDRA DE TOQUE

Es la escritura una piedra usada,  
vieja y desgastada.

Es una casada impía  
de ojos vagos y helados  
en el vaho de la ausencia.

Es flexible beatitud  
en el fondo de la hojarasca retórica  
o en el ancho mundo  
de las inscripciones  
sin familia ni hogar.

Elocuencia de horas negras  
marcadas por campanadas gemelas;  
hacia adelante y hacia atrás.

En la dialéctica de cada mujer concreta,  
afila sus colmillos más blancos  
que la monogamia de por vida,  
como una veloz navaja deslizándose  
sobre el hielo rechinante.

Y poco a poco se abre paso,  
como un pueblo guerrero  
arrojando bolas de lumbre,  
en el asedio a la realidad indecible.

## MÉDULA ESPINAL CON MALEZA SILVESTRE

Es el océano de luz de una locomotora a toda velocidad  
imponiéndose sobre el canto nocturno  
de los grillos más laboriosos  
sobre las máquinas de coser  
en una fábrica china  
que trabaja a destajo  
con ritmo de nubes aturcidas  
por el golpeteo de ancianas  
reflejadas en una gran perla negra  
escondida por un antepasado rey muerto  
caído junto a sus viñas  
en el momento que saltaba en un caballo salvaje  
con los ojos quemados  
por el insomnio de la noche anterior  
a causa de una luna taimada  
esculpida con cincel y martillo sobre los montes  
aserrados por el indisciplinado  
pensamiento de una mujer que se hunde en el sol  
entre manadas de lobos invadiendo los grandes palacios  
de los amores tan hondos  
como el espacio en la mirada  
al observar la lejanía marina  
que ha dejado atrás la noche  
con su remolino de flores negras alumbrando la creación.

## CUANDO DICES BUENAS NOCHES

Algunas formas de vida  
son plomo de conquista y sometimiento;  
formas de vida que hierven y expiran sin haber cocido nada.

Otras formas son gotas de lluvia que vagan por los ríos  
en longevidad cíclica alentada por los mares.

Algunas son pulpa serena  
que envuelve el ritmo del mundo  
como el vestido de una muchacha empapada por la lluvia;  
esa lluvia que penetra las rocas a galope  
en el lecho de muerte de las nubes.

Otras prefieren leer la carta acuática traída  
por el espantapájaros con rostro de caballito del diablo,  
sorprendidos por las formas perfectas que adopta su palabra.

La creación de ríos de estrellas en un vaso de agua  
es otra forma de vida que muy pocos recorren,  
sólo aquellos cuyos sueños no han dejado de fluir  
y se han aferrado al brazo de la dama  
con perfume de paja fresca.

LOS MILAGROSOS SUCEDEN SÓLO A QUIENES NO CREEMOS  
EN ELLOS

Ese instante alude al santuario de sombras,  
inventa silencios y estanques de brillo sereno;  
ascéticas estrellas se reflejan  
y los imperios aparecen y desaparecen.

El milagro lleva una bufanda lógica  
y la cortada respiración del alcanfor,  
es la flor invisible que se disipa en el aire  
y sólo deja un recuerdo incandescente.

Los carámbanos se esfuman antes de tocar el suelo  
como las plegarias de los templos antes de llegar al techo.

En el nido del águila la luna ostenta su elegancia  
con el sutil perfume de las islas.

Las hijas de los pescadores se peinan,  
en las capas más delgadas de sus sueños,  
en distintiva unión con viajeros nacidos del oleaje tardío.

En un antiguo espejo de bronce arde una hoja al sol  
y provoca el estallido de las nieblas  
que saltan como gaviotas entre los húmedos peñascos.

Como un garabato recién pintado,  
se gesta el mundo en el letargo de los cuervos.

En los sueños de las mujeres,  
la senda del espíritu bordea las alas negras del sol.

JOYERO ABIERTO

Gesto circunstancial del hombre  
que estrecha el fulgor  
con labios de oscuridad.

Como la cifra secreta del nombre,  
el vaho no subsiste en los dientes de la escarcha.

El hombre traspasa lo perceptible  
y abre todas las puertas;  
con un gesto sonámbulo,  
coloca un sello de fuego  
después de la certeza.

Edifica su cuna en la quemadura del aire  
y, con la lentitud del mediodía,  
asciende por encima del espacio  
en la montaña desnuda.

Su rostro se escapa con vuelo de lechuza,  
apenas un eco en la intrahistoria de la rosa.

El ligero paso del mundo  
no es apto para sostener el peso muerto  
de un hombre leyendo el diario.

Un precipicio de voces nos suspende  
en la efusión de un instante  
tan insólito como la formación de una galaxia  
en el fondo nocturno de una calle desierta.

## SEMILLA MILAGROSA

Uncidos a proverbios  
y definiciones,  
cohabitamos con misterios  
que nos miran a los ojos  
con talento de interrogación.

La multiplicación de lo invisible,  
deja sus huellas interiores.

Una chispa desata las respuestas,  
un sol nace dentro de nosotros.

## CEREMONIAS

El verano llega  
con toda la capacidad  
de los pechos femeninos.

La noche estrellada  
no necesita religión alguna.

Sensibles a sus visiones,  
los astros retoman  
los aromas de los días.

El solsticio destripa el griterío;  
el solsticio intacta las mujeres.

## A TU PREGUNTA

La respuesta podría estar en la infancia prehispanica de las míticas ciudades antes de ser convertidas en sepulcros de barro ensangrentado y firmes muros coloniales.

No puede estar en la simiente de las guerras floridas.

La respuesta podría estar en la piel de la pradera antes de convertirse en falda de espigas para la mujer trashumante.

Podría estar entre los pechos de una mujer india.

La respuesta podría estar en el hueco de la tienda enemiga.

Podría estar en el trote colonial de arrieros fantasmales.

La respuesta podría estar en el rostro forrajero de sus mulas.

La respuesta podría estar en el faro que se yergue sereno mientras la tormenta deslava estatuas de santos azucarados.

La respuesta podría estar en el rostro de esta dama milenaria sentada en el gran salón del castillo de los teólogos.

## DOMO ALEGÓRICO

Al trazar signos habrá que inventarlos, extraños y poderosos; minuciosos como los dones del día que despunta, objetivos como los ojos que leen la realidad del mundo, sugestivos como las evocaciones de una mujer que ha transitado el territorio de las más salvajes aventuras mentales y ha probado la hiel pálida y sin peso.

Si el propósito es invocar, los signos deben ser como un océano de sueños llenando la habitación, mientras marejadas de selvas ecuatoriales invaden las calles vacías y nosotros dormimos sin miedo a despertar por encima de una estampida de apariencias.

Pero los signos más poderosos serían como aquella mujer con aroma de caña recién exprimida en el trapiche, como una ciudad nocturna donde duermen los pájaros hasta que la mujer abre los ojos en silencioso vuelo.

## EN EL UMBRAL

Algo cae de la cabellera del viento,  
algo más oscuro que el océano abisal,  
algo mudo al pasar por la huraña hoguera,  
algo con silencio de perla negra en los balcones.

Algo custodia los faroles que encadenan  
las horas de la calle desierta.  
Algo levanta las tierras bajas con reputación embozada  
como las mentiras rapaces que encharcan las bodegas.

Algo que se recuesta como un navío  
en el mar tranquilo y se hunde lentamente  
borrando la tinta en la herida de su vientre.

Algo que hace huir la luz como ganado que se pierde  
en las cañadas con barbas de ruinas fermentadas.

Algo que golpea como las descascaradas lenguas muertas,  
algo que se mueve con las diferencias de temperatura de las  
minas,  
algo que talla como piedra de afilar entre graznidos de  
cuervos.

Algo se acerca con el compás del bronce centenario,  
algo airado de amores en la mano que llama,  
con urgente insistencia, a las puertas del alcázar.

## LAS MUSAS BABÉLICAS

Alquimista asintáctico en el caldero de las viejas/nuevas reglas; el  
fuelle de las paradojas sopla imágenes y antipalabras estorbosas.

Lo lisiado concreto, lo sordo, lo mudo, la ciencia de los números;  
airoso juego, línea de color, pedazo de papel, biunívoco sol  
naciente.

Palomas callejeras vuelan hasta la cima de la torre, la ciudad  
yace descarnada en el horizonte híbrido de las edades.

Ni la mundana profecía ni el canto primitivo aseguran el  
éxito: granizo de ficción, performance de asilo posmoderno,  
oropel cargado de grandeza en blancos lienzos y paredes  
cochambrosas.

El relámpago reinterpreta el rudo alfabeto de las invenciones;  
llegan hasta nosotros por una parda huella en el lodo preservada.

Ensueño, delfín minimal, giro de halcón supremo, andariega  
posibilidad. ¿Es toda esta savia mera nostalgia del pasado  
primordial?

Ante la escasez de realidad, peligroso presente inmediato; el  
ala más extensa como un desliz visual en un billón de arcos  
proyectivos.

Extraños vocabularios espolvoreados por las humanas ramas,  
expresiones faciales, veleidosas espigas del espíritu, vívidas  
hechuras de la subterránea liberación; el colosal sentido de luz  
asombrado de púrpura volátil.

## CON TODA SEGURIDAD

Si digo viento festivo ¿pensarías en un girasol?

Si digo las alas de su pecho ¿dormiría el éxtasis?

Si digo que el mar frío me llega a la cintura  
¿será el mar arcaico de la primera célula?

Si en un pensamiento súbito, irreflexivo,  
digo que su cabello parece Rumanía,  
¿será menos embriagador el aroma de su pelo?

¿Será eso un evento psíquico profundo?

Entrar anónimo en el bosque y plantar semillas negras,  
¿dará origen a un universo con soles rojos?

Si el océano fuera un vejestorio en un día oscuro;  
pero una nube, alta como una novia,  
restaurara la visión, ¿sería eso que llaman un milagro?

## MONOLITO PROVERBIAL

Cuando llegues al lugar donde está la roca palpitante,  
recibirás el testimonio del agua de luz y eternidad;  
con oro ensombrecido borrarás conciencia y corazón;  
en el libro abierto pegarás tu saliva amasada con cal  
y sobre la página blanca dibujaras los símbolos  
que tu dedo trazará siguiendo su propia voluntad.

Cuando llegues al lugar donde está la roca palpitante  
habrá pequeños ataúdes clavados por espadas de acero;  
junto a cada ataúd habrá una pequeña estatua de barro,  
al pie de cada estatua encontrarás una ofrenda.

Cuando llegues al lugar donde está la roca palpitante  
te envolverá un aire ligero e inmóvil como un ánora,  
tendrá el sabor de los naipes que arrojan las estrellas  
y besan las heridas más profundas de los hombres.

Cuando llegues al lugar donde está la roca palpitante  
nacerá una lenta niebla, remanente del último diluvio;  
ascenderá muy despacio, como una bandera fantasmal,  
y ronroneando cautelosa limpiará la greda de tus ojos.



## ¿ES PRECISO DECIRLO?

En esta maraña de espejos contrapuestos,  
nos perdemos como escarabajos encandilados.

Las ecuaciones parecen palmeras gigantes  
mecidas por rugidos de jaguar  
y se bambolean como serpientes.

Los gemidos de estas igualdades nacen  
de lenguas incendiadas por volcanes.

Las identidades de esta historia tienen cuerpo  
de barro quebrado por el viento,  
son aves de licor esquivo  
con lenguas de luna flotante.

Para las soluciones de tales sistemas  
habrá que buscar selvas perfumadas,  
singulares cielos de honda música  
emanada del limo primordial,  
joyas negras en nichos de tumbas violentadas,  
jaulas de lechuza habitadas por carbones  
que ronquen como los guijarros de los ríos  
y una voz que reconcilie los tesoros  
con los murciélagos de la caverna.

Así, las soluciones a las ecuaciones más intrincadas  
se deshojarán ebrias de vértices frutales  
y se desgajarán de las más elegantes ramas florecidas.

## DESTINO CON VISTA PANORÁMICA

Cada madrugada es una fluctuación que balancea  
sombas de ruptura de nuestras tradiciones tejidas  
con voces de la llanura.

Conversaciones deslumbrantes y traducciones  
a flor de piel bajan por escaleras de metáforas,  
con dedos tiernos que llamamos astrales.

Labios excitantes de vuelta a la tierra,  
desde el reino abiológico de las regiones superiores,  
con su trascendente partícula luzbel.

Desde una orilla hasta la otra, en primera persona  
como un vórtice que florece de norte a sur  
para restaurar todas las cosas de las que aún hablamos:  
agualunalluviaflorpájarosnubesmanostierra.

O hacia las formas gemelas de la impaciencia,  
bien dispuestas, como un desfile por las avenidas  
del cálculo de probabilidades, animado por orquestas  
callejeras de la Nueva Orleans, vestidas de blues y fantasía.

Con un suspiro de los sentidos se entrelazan  
destino y casualidad en ese entonces del enigma  
de nuestras biografías. A la luz del alba, somos  
una conversación con fragmentos de magia y lumbre.

## UNA APARICIÓN

El otoño arranca un trozo de misterio  
al brocado de los bosques.

Lluvias intermitentes,  
con bocas mecanógrafas,  
abdican voluptuosas.

La tierra antigua susurra  
tu andar en nuestro linde,  
en nuestra casa.

¡Cuántas aves de bengala traen su revolución  
desde la celeste leyenda en los confines!

Tu cuerpo no ha sido abandonado  
por el principio de luz  
ni por las soberbias  
jerarquías de los instintos.

Tu espíritu es la brasa viva que salta en la niebla  
como dentellada de lobo en la eternidad.

## EL PUNTO SUBLIME

María contempla la huerta  
delimitada por la tapia.

Resplandores acrobáticos  
le confieren un toque cinematográfico.

Al escorzo de la módica tarde,  
el catálogo del día empobrece.

Pasada la hora manual,  
el alma se ausenta  
con intuiciones de luna.

En el amplio patio, las sombras  
toman revancha de la resolana.

Cierta ciencia infusa desvanece  
los últimos caireles de sol  
en las copas de los árboles.

Dejan un benigno abracadabra  
antes de pernoctar en la montaña.

En armonía con lo inefable,  
María resplandece  
como la luz de la primera estrella.



*Agua de vida*



## PERFUME DE MUJER

Se hunde en el alba,  
ella tan blanca,  
ella tan roja.

Un rocío de cirios,  
un paisaje de ansias  
y de fuego.

Camina y rinde la tierra inmóvil;  
un cielo manso alaba su cuello erguido.

Para abolir perlas y collares,  
para liberar el grito  
en la superficie de las aguas,  
las lumbradas de sus ojos  
avasallan el aliento de la bruma.

Sus ojos son islas de cristal,  
recalcitrantes frente  
a los mares invasores.

Su perfume de mujer  
enciende la ira de los jueces.

## CUERPOS

Cuerpos de piedra bruta,  
cuerpos con sabor a tierra,  
cuerpos de arena blanca,  
cuerpos de arena negra,  
cuerpos que fluyen,  
cuerpos de alumbre,  
cuerpos de cal viva en las garras de la tarde.

Cuerpos de mañana de farallón  
perforado por un arco de tiempo,  
cuerpos de aerolito gambusino,  
cuerpos de franjas de malpaís en el Desierto Pintado,  
cuerpos de capas geológicas y dunas enrojecidas,  
cuerpos escarpados como la garganta del Gran Cañón.

Cuerpos cauce de arroyo  
para que se deslicen  
las tectónicas placas de las nubes.

Cuerpos ondulantes  
como lava descendiendo la montaña.

Cuerpos de cristal de roca  
y golondrinas petrificadas.

Cuerpos de diamante acosado por el corindón,  
cuerpos de reflejos de ágata en los días del calendario,  
cuerpos de altar de mármol y ceremonia violenta;  
cuerpos de veta plateada que se pierde en el espasmo.

## PRETTY FLAMINGO<sup>2</sup>

Incrustados en el rojo de una manzana,  
sus labios clausuran las entradas de los templos  
y remontan las ilusiones de las torres.

Desenvuelta, como las luces de los astros,  
destierra las miradas con escalofrío de niebla.

El entendimiento que la habita  
es arte de fragancia intensa  
y su vestido en el crepúsculo  
es ala de sombra o nube desmemoriada.

Como nervio lacerando la oscuridad,  
la dama con labios de agua libre  
deroga el grito con un rasguño indiscreto.

Entre las hojas de su aliento,  
cuando el delirio enrojece,  
sofoca su grito de granada.

~~~~~  
<sup>2</sup> Canción de Mark Barkan (1934–2020) y un hit de Manfred Mann en 1966. El video en [https://www.youtube.com/watch?v=sTxzmLyVFYY&ab\\_channel=ggarlick46](https://www.youtube.com/watch?v=sTxzmLyVFYY&ab_channel=ggarlick46) es un montaje que abre con la hermosa Julie Christie —muy de época— caminando por las calles de Londres y cierra con algunas tomas de la, para mí, tan cercana Piccadilly Circus.

## AREOLAS

Ceñidoras de mujeres,  
roja tierra con alas de gavilán,  
doble estatua de sol  
en el pensamiento.

Salpicadura,  
ceño de tormenta  
rodeando la arboleda.

Atávico limo  
que desaloja el miedo  
de manos incultas.

Contorno a flor de tierra,  
veta salvaje nacida  
en la inocencia de la carne.

Fina argucia,  
argumento sabio de mujer;  
abrazo cálido  
como el imperio  
de un farol en la ribera.

Latitudes  
que parten en dos  
la venda de los ojos.

## ASFÓDELOS

Como dos lanzas, la vida y el espíritu;  
cuervo desafiante y alarma de fuego.  
Delirio huraño a ciencia cierta  
y piedra rodando en la ladera.

Dos lanzas de luz y sombra  
negadas a dejar la tierra  
mientras en el mundo haya  
un camino por andar.

Y sin embargo, hay tanta lumbre  
en las alas simétricas  
de un pecho incognoscible.

Mil gorriones escapan  
de la intuición del unicornio;  
mil gorriones en el borde nimio  
de un galanteo de cejas  
con aire de corazón cobrizo.

Y yo, aún envuelto en la ausencia  
de aquella cuyo perfume inaugural,  
siendo aún muchacho, me hizo tan fuerte  
con los colores desafiante del amor.

## EL PAISAJE DEL TACTO

Trampas de entusiasmo  
en un castillo narcotizado.

Giros de sol  
anidan  
en la contracción  
de sus follajes  
con labios de anarquía.

Enramadas de lengua ingrávida  
como gaviotas al acecho.

Vasijas de barro fresco;  
ebria geometría del temblor.

Y sus gemelos tautológicos  
trenzados bajo la blusa convincente,  
como lagartos contra el sol.

## FEMINISMO BIFRONTE

Adán,  
nada.

Eva,  
ave.

## DESPENALIZAR

En la plaza pública  
asaltada por pinturas de guerra,  
la policía reacciona  
con violencia y gases lacrimógenos.

Pero es demasiado tarde,  
las muchachas de luz  
se confabulan  
con los ritmos de la selva  
y desgarran las sotanas.

## BOSQUEJOS CLÁSICOS

Un fraile es bastante funcional aunque no sea apolíneo  
ni legítimo; y su pensamiento entre por un oído  
y haga eco en el otro como una herramienta  
descompuesta que gana en torpeza y amargura.

Una amante es sensual aunque no sea de fuego  
y no acostumbre dormir junto a una obra  
de Marcel Duchamp ni sepa jugar ajedrez  
con el pecho abierto a la luz de la memoria.

Gloria tiene corazón de fonógrafo reproduciendo  
la marcha triunfal; Gloria lee revistas del corazón  
para alejar el tedio de las banderas  
y para sortear situaciones impuras  
en callejones sin salida.

Una loba es bella como las ruinas  
del Museo de Arte Moderno después de un terremoto  
devastador con epicentro de súcubo.

Los escolares días de secundaria tienen candor  
imprudencial; son como un gran sol de curiosidad  
sobre una selva de ternura.

El hombre con ojeras de termostato, si no da la espalda  
a la estrella polar, encontrará un diamante de paradojas  
y será sorprendido por una bella mujer  
con esbeltas piernas de *Manhattan*.



## LE VIOLON D'INGRES

Desnuda, la bañista está sentada en una cama,  
de espaldas, con un turbante en la cabeza  
y la esquina de una sábana enroscada en el codo izquierdo.

*La Baigneuse de Valpinçon* o *La Grande Baigneuse*;  
*La bañista de Valpinçon* o *La gran bañista*, así la tituló,  
en 1808, el pintor Jean-Auguste-Dominique Ingres.

Ingres, ejecutante virtuoso, solía tocar el violín  
en la orquesta del Capitolio de Toulouse,  
también en recitales privados  
organizados por su amigo Niccolò Paganini.

Con la locución francesa «violon d'ingres»,  
o sea, violín de Ingres,  
se significa una gran pasión en la que uno se destaca  
y que se practica al margen de la verdadera ocupación.  
Casi equivalente al inglés «hobby», actividad que,  
como afición o pasatiempo favorito,  
se practica habitualmente en los ratos de ocio.  
«Violon d'ingres» es el arquetipo de la afición creativa.

Algunas décadas después de *La gran bañista*,  
Emmanuel Radnitzky, llamado Man Ray,  
tomó una fotografía en blanco y negro  
que fue publicada, en 1924, en la ya surrealista *Littérature*;  
anatómicamente la llamó *Le Violon d'Ingres*.

Su modelo fue Alice Ernestine Prin,  
conocida como Kiki de Montparnasse.

La representa de manera similar a *La gran bañista*:  
desnuda, sentada, con turbante, mirando hacia la izquierda  
y con dos efes de violín, al nivel de la cintura, a cada lado de  
la espalda.

Los brazos no se ven, acentuando la analogía con el violín.

Ya casi para terminar su obra,  
desde un pliegue de sombras azogadas,  
Man Ray musitó al oído de Kiki de Montparnasse:  
«Tu afrutada espalda,  
inundada de sol como el arco de las profecías».

## MEMBRESÍA INTRÍNSECA

Nada poseemos  
a no ser esos paisajes lejanos  
que podemos ver por la ventana  
y las palabras móviles  
que nos dictan las nubes  
en su configuración precaria;  
efímera, como la mujer que nos deja  
un domingo en la estación  
y la reencontramos en un relato virtual,  
convertida en revoloteo de mariposa.

El pensamiento ciber lo invade todo;  
como una plaga amistosa,  
si tal cosa es posible.

Una avalancha de algoritmos,  
una inmersión entre pañuelos perdidos  
y anteojos de correo electrónico.

Ya no es como cruzar las fronteras de los reinos  
que aprendimos en la educación primaria:  
animal, vegetal y mineral.

Vivimos sometidos a una extraña  
y estática dialéctica en el horizonte  
de una virtual monomulticultura.

Pero, para nuestra fortuna,  
horizonte rima con bisonte;  
los bisontes con piel de llanura;

con entrañas de lluvia y de tinieblas  
para contradecir la voluntad del cielo,  
para clavar la estrella de la mañana  
en una piedra angular con vértigo de trueno.

Porque la vida, aún en esta cibercultura,  
es una flecha oculta en el abismo;  
membresía del espacio luminoso  
que sólo abrirá una llave de mujer.

## ENCARNACIONES

Mujeres  
que  
centellean  
con  
viento  
marino.

Soles  
que  
sólo  
pueden  
explicarse  
con  
metrónomos  
de cristal  
de roca.

## CIENCIA SUTIL

Tus ojos de agua negra  
un hechizo a toda costa,  
dos banderas en mi intimidad.

Dos espíritus minerales  
cuando despiertan  
los mercados  
de la ciudad antigua.

Simetría que lava tu rostro  
con hiedra de los muros.

Revancha de las colisiones  
en mi terreno de historias.

Ojeras incorregibles,  
vértigos de violetas.

## HETERÓCLITA

Tu sonrisa llega al mundo  
con el seguro paso de las nubes.

Los viejos mercaderes de manzanas  
saben mi predilección por esa deidad  
que troquela el surco de tu boca.

Con eufónico lenguaje me acoges  
en tu calendario de párpados.

Desde un alto cielo y densas frondas,  
invisibles navíos se frotan contra mi rostro.

Condensas sobre mí un poder supremo  
que me despoja del delirio de otros rostros.

Incineras mi nombre en la flor del horizonte  
y coronas con polvo de arco iris  
el islote del bosque prohibido.

## ANTES Y DESPUÉS

Me sorprendes como una resucitada  
sorprende los grandes ríos con su música  
de selva despierta; música con espirales  
de serpientes hembras, la sedosa columna  
vertebral que se escabulle,

Me sorprendes como la invasión fecunda  
de un sol antiguo en las ruinas futuristas  
de una ciudad que nunca fue.

Me sorprendes entre maldiciones de alcohol  
y paréntesis metálicos que irritan  
los ojos de monarcas fabulosos  
con rostro santo y pezuña hendida.

Me sorprendes con tu inminencia de ciudad  
en crecimiento irregular, con tus sílabas de trenes  
abriendo la niebla furiosa en las capillas.

Y tu risa de cascada entre balcones  
como espuelas en flancos de sombras hechizadas.

## CAPRICHOSA

Una tarde de dura carne  
en los intermedios del sol poniente,  
tus labios se curvaban  
como margaritas emboscadas.

En la oscuridad imperfecta de tus ojos  
la fronda de las cosas cotidianas  
permanecía como una falda emperatriz  
en el principesco desorden  
de los destinos terrestres.

El expósito aroma de una invocación  
empapaba hasta los huesos  
la zarza memoriosa.

En los altares de la luna cautelosa  
las intenciones eran más sagradas  
que los templos de los dioses  
ensoberbecidos por sus bellos cuerpos.

En el desorden de la habitación,  
con las mismas calles en espera,  
tus ojos bárbaros confundían las leyes  
y los signos oficiosos de otros mundos.

## DISYUNCIÓN INCLUSIVA

O soy un reloj o soy el filo de la navaja  
o soy el ascenso de la marea.

Tú eres falda de luna, sombra de selva,  
mariposa en la garganta.

Yo soy hueso en carne viva  
o campana encanecida o llama en el lago.

Tú eres la sonrisa que vi  
en una fogata de espejismos.

Yo soy el topo voraz que carcome  
la carne flácida de los mártires,  
soy el jaguar que aguarda  
a su víctima en la danza de las flores.

Tú eres la mariposa que emerge del pozo  
y se pierde en el jardín,  
eres el ojo de la flor más transparente,  
eres una joya herida por el cometa  
que rasga la noche despejada.

Eres y soy; pero a veces somos.  
A veces somos una palabra binaria  
dentro del pecho.

Y a veces somos un gran silencio compartido;  
el gran silencio de la gracia.



*Aventuras de la especie*

---

### AFARENSIS 3.6<sup>3</sup>

No hay sandalias abandonadas sobre la tierra,  
sólo huellas de pies descalzos.

Las huellas surgen, avanzan y desaparecen.  
El piso de fango y ceniza estaba húmedo.

Agujeros vacíos en el pecho de la tierra,  
recelosos como sospechas sucesivas.

Las bípedas huellas van  
sin movimientos abruptos.

Las huellas prosiguen como perlas  
sonámbulas en oquedades sin sombra.  
¿Él y ella? se pierden a los lejos,  
desvaneciéndose en la prehistoria  
como el vaho en el cristal.

---

<sup>3</sup> En 2015, en el yacimiento de Laetoli, en Tanzania, se encontraron pisadas atribuidas al homínido *Australopithecus afarensis*. Las huellas tienen 3,6 millones de años de antigüedad y corresponden a dos individuos bípedos que se desplazaban en la misma dirección sobre una gruesa capa de fango y ceniza procedente de una erupción volcánica.

## TALLADORES DE PETROGLIFOS

Los ancestros avanzan sus leyendas con énfasis  
en la acción del ensayo, la prueba ritual y teatrales fuegos  
fatuos.

Los ancestros avanzan sus leyendas con máscaras  
de las razas que a diario se descubren  
en las excavaciones de los paleontólogos  
y sus refinadas técnicas de ubicación genética.

Los ancestros emergen en torbellinos de arenas ágiles  
o como el ciervo que aparece en el GIF inserto  
en un tratado acerca de la vida salvaje  
o como los remanentes del último ciclón  
que remojó el delta sediento del Colorado, justo  
un día antes de que se fuera el verano bienhechor.

Al soplo tabú de las mujeres vespertinas,  
con quiescentes bocas y senos de crisálida,  
los ancestros despiertan dormidos  
dentro/fuera de su propio mito.  
Atrevidas luciérnagas crepitan en las hogueras  
y el aullido de los coyotes se diluye en el vaho de la noche.

## PALEONTOLOGÍA DEL EDÉN

Con verbos y cifras divisados con insistencia,  
bellos rostros de luna  
arriban en los días más despejados;  
llegan blanqueados por remotos huesos minerales  
para cada raza endurecida.

Mundo efímero del arcaico trashumante  
en su propio cosmos ambulante, acrecentado  
con cada huella fósil hacia el porvenir.

La juvenil algarabía de la vieja existencia  
habita en los dorados bordes de sus manos,  
preñadas de herramientas y de pinturas  
en los grandes pulmones de las cuevas.

En el resplandor arqueológico de sus vestigios  
renacen astrales puertos, donde convergen  
los instintos del sueño y el filtro supremo de los días  
en la invisible gota de las constelaciones.



## PALABRAS PRIMIGENIAS

El vertebral sueño  
del neandertal en la caverna  
hospeda las fulgurantes aguas  
de las antípodas.

Erguido desde su nacimiento,  
olvida la descomposición azul  
del hielo sigiloso  
y pinta las paredes de roca  
con visionario encanto.

Y nada queda a salvo  
del lenguaje original  
en el fondo de la noche  
empenachada de fragancias.

## TÓTEM CON ESPÍRITU DE LOBA

En los flancos de la aldea giroscópica  
los ancestros labran el universo con diestras manos.

Con atávicos mitos-luz miden el tamaño  
de los embriones devoradores de soles.

Luego renacen los días alargados del verano  
para que los pájaros beban el agua extraña.

Cabezas parlantes, oreja en mano,  
escuchan el trueno del último relámpago.

En toda la extensión del clamor y tálamos pletóricos,  
se elevan esculturas con pie de mujer, o de pájaro,  
apiladas como noches que se pierden en la niebla.

La bruma es morena, como el secreto  
de una mujer hecha de sombras;  
tótem con espíritu de loba.

## EN UN BAR JUNTO AL TÁMESIS

El Támesis arrastra épocas de amores olvidados,  
amores paralelos a los audaces capitanes  
que tartamudean junto a estatuas de agua.

La luz se extravía en las olas del Támesis;  
sus vísceras revueltas, como convulsiones  
de ánimas en pena, agitan un ventisquero  
de reverberaciones.

En 1884, recién dividía al mundo  
el Meridiano de Greenwich,  
por donde cruzaban carrromatos y misterios  
chapotendo en las lluviosas calles.

Y aunque no fueron pintadas por Turner,  
aceptaban los resplandores  
de la mujer que trazaba alegorías  
en las paredes del Real Observatorio.

Recargado en el gastado mostrador del bar,  
un viejo marinero, empapado de ciudades  
y puertos maliciosos, cuenta que ha visto  
caer ranas del cielo durante horrendas tempestades.

El marinero toma su mestizo grog  
mientras relata haber llegado del Atlántico,  
dejando atrás caminos de lumbre a uña de caballo  
y maizales incendiados por señoríos de búho  
en los ojos sanguinolentos de las catedrales.

## LA REVELACIÓN SE GESTÓ EN UN VIAJE DEL HMS BEAGLE<sup>4</sup>

Los exploradores forman una dinastía  
más antigua que los vestigios de la aventura.

En plena ruta del pensamiento giróvago  
por mares y costas vírgenes, no hay aranceles  
de los cielos ni de los sepulcros; y no los perturban  
los vapores de la luna matutina  
que se desliza hacia el oeste.

Las cavilaciones de su inteligencia peregrina  
se desvanecen en los pulcros trajes de los nuevos pájaros,  
provisionalmente a salvo de los hábiles cazadores.

Caminan con ánimo resuelto en medio de bestias  
desconcertadas por este olor nuevo; recelosos animales  
que, demasiado tarde, habrán de percibir  
el inédito cañón de la fatalidad.

Siguiendo el curso de los arroyos engendradores  
de cascadas y nubes veleidosas, su sonoro palpitar  
inunda el aire antiguo con caracteres forasteros.

Con resplandores de girasol, bajo la nube cargada de lluvia,  
el joven Darwin abre la gran puerta de todos los senderos.

<sup>4</sup> En el viaje del HMS Beagle, del 27 de diciembre de 1831 al 2 de octubre de 1836, el joven Charles Darwin se incorporó como geólogo. En esa exploración se gestó *El origen de las especies*, que sería publicado en 1859. El acrónimo HMS (His/Her Majesty's Ship) significa Buque de Su Majestad. Beagle es el nombre para un sabueso de caza.

## CONTINUIDAD DE LA MATERIA

Algunos marineros brillan a la luz de la luna  
y se pierden en el mar para formar la simiente del rocío

Los que fueron en busca de las antiguas sirenas —de aquellos híbridos con torso de mujer y cuerpo de ave; lo que en inglés se denomina *siren*, a diferencia de la medieval *mermaid*— retornarán con los relámpagos de lejanas tempestades.

Otros marineros dicen haber contado miles de estrellas remotas en la iridiscencia de las arenas galácticas y sus cósmicos infartos.

Hubo algunos que sumaron los días de Homero:  
en la plenitud del verano y frutos grávidos de otras latitudes,  
hundieron sombras de muerte en la oscuridad de sus espadas  
para saquear helados muñones de las regiones boreales.

Pero, poco a poco, se acumularon las conquistas de los cartógrafos y fue disminuyendo la luna llena en la médula de los marineros y poco a poco se acabaron los vigías y sus gritos de alerta.

Y dicen que ya no es necesario el canto de Orfeo ni la cera en los oídos, pero aquellas voces aún esplenden cuando se apacigua la tormenta.

## UN SEDUCTOR

Su sonrisa era como un murciélago con las alas abiertas;  
una sonrisa de arlequín agrio, como de bosque espantado,  
espumante, a veces, como puerta de catacumba violentada,  
como cruz entumecida que despereza sus extremidades.

Cuando sonreía, su rostro era la cara de una loza sepulcral;  
sus dientes, como antiguas banderas de batalla en desbanda,  
hacían el característico chirrido de los grillos en la canícula,  
celosías desvencijadas semiocultas por labios tremolantes.

Y su risa; un cloqueo de granizo contra un techo de zinc  
como el torrente de piedra desde un camión materialista  
en el patio de la construcción o como el cascajo que cae  
por la ruta tubular al camión que habrá de transportarlo.

Pero cuando hablaba, el granizo se tornaba terciopelo  
de fulgores, el cascajo sonaba como piedras preciosas  
cayendo en una caverna fabulosa, el cloqueo se convertía  
en música profética, en irresistibles armonías  
propagadoras de fe y de salvajes tentaciones.

## TUMULTOS

Nuestra piel es la primer mortaja;  
nuestra piel es un drama que bulle  
y el cuerpo escucha sus reproches.

El cuerpo es un verano,  
febriles rebaños lo ensordecen.

La noche es delgada y repentina,  
al amanecer levanta sus cejas de sal  
como un gran río interrogador.

Pero, a veces, un resplandor se trasluce  
en los ojos de una muchacha;  
por supuesto, cuando ella nos sonrío.

Y entonces el cuerpo venéreo,  
nuestro cuerpo, es un pez rojizo  
que se agita de contento  
bajo una lluvia de granizo.

## ERGO...

Las utopías  
siempre  
dejan  
un huerto  
de relámpagos.

El relámpago  
es la luz del rayo.

El rayo quema  
y destruye  
todo lo que toca.

## CLOROSIS

El teléfono móvil es un instrumento de ética mínima  
cercado por una cadena montañosa de beatas madrugadas.

La aldea mundial está moribunda pero vibrante;  
más de la mitad no ha salido de su precaria vida colonial,  
tienen hambre y se quiebran en las utopías de su cristal  
telefónico, interactivo con injertos de best seller.

Ecos de sorpresa por la asimetría divina;  
y algunos tontos aún le rezan al LSD  
y escasea el agua potable y todo lo demás.

Huele a martillo sobre yunque pero suena bofo,  
fofo si ustedes quieren, como una lenta lluvia  
de cuervos sobre una cama rebosante de pulgas  
como la impertinencia de una burbuja sulfurosa  
en el pantano o el ceño fruncido del smog.

En el teléfono sucede lo memorable que se eterniza,  
el resfrío de la orfandad, el chirrido de la enfermedad.

En las vaguedades sin bordes sólo tiene sentido «lo mío»,  
la silueta que cruza el uno y el cero del espacio virtual;  
la curiosidad sólo es una tos recalcitrante;  
en el servicio mundial es letal la ecuación morbo = dinero.

La doctrina universal de los propósitos trota por las aceras  
y las gallinas cacarean tonadillas generadas por computadora.

## DENTRO DE UNO MISMO

La gente construye  
oscuras defensas  
con postigos de niebla.

Pero el viento  
es un taimado  
catalizador  
de sombras  
en densas llamas.

## ENIGMAS DEL UNIVERSO

Un ministerio sensible al oído en el agua de la fantasía,  
un cigoto cóncavo como los antiguos veleros chinos,  
unos ojos de venado colgados en un lienzo blanco,  
una gota de tinta roja impregnando el agua erudita.

El arte vibratorio de las partículas aéreas,  
el gozo del instante en que cae la ley de la gravitación,  
los ojos desconcertados del camaleón convertido en piedra.

Un rumor con efectivas patas de conejo,  
el escalofrío antediluviano que estremece al arzobispo.

Las orquídeas infestan los laboratorios farmacéuticos  
y la reina del ajedrez preside la explosión demográfica.

No me gustaría el autismo de una bomba de hidrógeno  
pero no hay tiempo suficiente para una advertencia tan  
luminosa.

## PARA EL JUBILEO DE LA REINA

Los planetas pasan como las predicciones  
de los almanaques agrarios, cuando el clima parecía  
muerto o adormecido en la villa veraniega del Zar.

Eso fue antes de que Ana Ajmátova viajara a París  
donde Modigliani hizo algunos retratos de ella  
mientras en la pieza rondaba «un tigre polar»  
que «te cortaba el aliento», según Joseph Brodsky.

Los lavaplatos no siempre tienen la suerte mística  
del sumo sacerdote. A pesar de dominar la artesanía  
de la filigrana, desconfían de los succulentos  
y extravagantes manjares en los cuales  
—según cuenta John Cage en *Del lunes en un año*—  
Alan Watts escribía en sánscrito la palabra «OM».

Ahora se sabe que las mitologías nunca han tenido amor  
a la patria y que si las revistas numeran sus páginas  
en las esquinas superiores, entonces no pueden contener  
instrucciones especiales para las masas deambulando,  
bulliciosas, entre cronómetros desacompasados  
no desprovistos de cierto realismo fotográfico.

## INVENTARIO DE LOS RECURSOS MUNDIALES

Los mantos hechos de armiños —que nunca supieron que eran analfabetos mientras los sabios discutían de magnetismo en la universidad de Kiev— serán utilizados como alfombras en los patios ferroviarios.

Un sembradío centelleante de lineamientos generales del diseño, sobre un gran mapa de América, podría alimentar a toda la humanidad si no lo cubriera un velo oscuro.

Se ha descubierto que la persona que renuncia a todas las nacionalidades tiene un enjambre de eones y galaxias en el pecho.

Las más secas profecías se transformarán en canciones de blondos rizos para remontar el desánimo de las musas.

Los diagramas pautados con notas musicales, que vayan de polo a polo, secarán todas las lágrimas femeninas derramadas en la historia.

Los itinerarios de las nubes, en tanto se combinen con las derivas emocionales, continuarán taladrando las montañas.

## COMO EL MITOLÓGICO VELLÓN

La piel teje sombras; no como una araña, pero encadena o incendia rejillas de nubes.

La piel se enreda y hace burbujas; con cítaras de mar deshace los gemelos del frío y las fiebres de las barcas.

Pero la piel sin tacto es como la eternidad que no hemos conocido, noche estéril como lumbre muerta sin reflejos.

La piel es el asombro del viento envejecido que se desliza por los ríos de las antípodas, donde la mujeres secan su ropa en la imperturbable honestidad de las rocas.

La piel es muro desnudo, melancolía de ámbar que clausura todos los credos, libertad que desata selvas íntimas.

La piel es el vellón donde todos los enigmas, se desvanecen entre los dedos y el escándalo.

## EXIJAMOS UNA VARITA DE VIRTUDES

Que la luna de octubre profetice, seca y desnuda,  
en ancas de mulas por caminos orlados con tazole.

Que sea encontrada la primera piedra con inscripciones  
indescifrables de una antigua ciudad cubierta por la selva.

Que las cicatrices sentimentales sean tan deslumbrantes  
como las ardientes arenas del Gran Desierto de Altar.

Que el balanceo de todos los ángulos sea isócrono  
con el viento que vuela por las arrugas de la tierra.

Que las primeras mariposas de marfil en las ramas  
de los ríos se aposenten en voz baja en el vestíbulo  
del Teatro Principal y abran las puertas  
a las luciérnagas que lleguen de contrabando.

Que el terciopelo de la brisa haga mohínes a las tortugas,  
que los heraldos de mata verde sangren sus trompetas,  
que los tambores de la oscuridad suelten chispas de obsidiana  
y que los girasoles se dobleguen ante las mujeres de las montañas.





**Taberna Libraria**  
**Editores**

HALOS INTERNOS  
de Gustavo de la Rosa Muruato  
se terminó de imprimir  
en el mes de agosto del aún pandémico año de 2022,  
en los talleres gráficos de Signo Imagen.  
Email: [simagendigital@hotmail.com](mailto:simagendigital@hotmail.com)  
Cuidado de edición a cargo del autor.  
300 ejemplares



¿Qué es la inspiración? Una pregunta que aparece con frecuencia y su mera existencia nos intriga. Con una gran variedad de composiciones, el autor ilustra interesantes posibilidades. La profunda continuidad de estos poemas, agrupados en tres segmentos —El reino, Agua de vida y Aventuras de la especie—, nos permite participar de esa luz difusa que inunda, ese meteoro luminoso que sorprende, esa aureola que subyuga, ese resplandor de gracia, ese brillo íntimo que alienta y fortifica, ese destello que ilumina incluso la razón.

Gustavo de la Rosa Muruato es poeta y traductor. Ha publicado seis libros de poesía y varios textos traducidos del inglés y del francés.



TABERNA LIBRERIA EDITORES



978-607-8731-65-7



9 786078 731657